

¡Mamá yo quiero!

▶ CARMELO MARIKO

Menuda, de figura perfecta y rostro bellísimo, con ojos de un color que oscilaba entre el esmeralda y el turquesa, María do Carmo Miranda da Cunha, conocida universalmente como Carmen Miranda, poseyó también una voz privilegiada. Aguda y ronca a la vez, sus vocales escalaban y descendían por las letras incomprensibles de la samba brasileña. Esos discos ya no se escuchan, pero su imagen, una de las más extravagantes que nos ha legado el celuloide, aún persiste en la memoria de millones. Así, Woody Allen incorporó un cameo de ella, durante la época de oro del Radio City Music Hall, en la película *Días de radio*. A las sandalias de enormes plataformas, a las pulseras, collares, pendientes y faldas de diversos colores, Carmen agregó el turbante bahiano y sobre él, canastos de flores y racimos de plátanos, piñas, guindas, mangos y otras frutas tropicales, convirtiéndose en la primera embajadora de la cultura popular latinoamericana en Estados Unidos y, por ende, en el resto del mundo. Hollywood hizo el resto y en 1945 era la estrella mejor pagada de Norteamérica, sobrepasando los salarios de Bing Crosby y Humphrey Bogart.

Así como Carmen Miranda nació para bailar y cantar, la chilena Lucía Guerra parece haber sido elegida para relatar la portentosa vida de la artista. *Las noches de Carmen Miranda* culmina un ciclo de exitosos títulos novelescos: *Mas allá de las máscaras*, *Música brava* y *Los dominios ocultos*, pero los supera a todos. Lucía Guerra es profesora de literatura portuguesa e hispanoamericana en la Universidad de Califor-

nia, aun cuando su prosa netica presenta la posesidad, el distanciamiento superior o la petulancia asociada con lo académico.

Por el contrario, y acorde con el tema tratado, el estilo es accesible, elegante y siempre adecuado a las aventuras y desventuras de esta deslumbrante heroína.

Las noches... es, además, una historia sentimental de tomo y lomo, donde el discreto discurso feminista, la crítica contra los modelos culturales -sobre todo la visión estereotipada de los estadounidenses hacia nosotros- o las incursiones en tópicos históricos y políticos no interfieren en el desarrollo argumental. De vez en cuando, la narración bordea el melodrama y hay un grado de confusión idiomática (son muy improbables los repetidos "por la pucha" de Carmen). Sin embargo, Lucía Guerra posee un instinto literario sólido, el cual le impide abusar de la facilidad, la complacencia, el lugar común.

Las noches... tampoco cae en la trampa nostálgica, tan frecuente en este tipo de libros. Si bien es el retrato de una época y unos ritmos que dieron la vuelta al mundo (*Mamá yo quiero*, junto a *Tico tico no fala* y *Delicado*, quizá inmortalizaron a la música carioca), cuando la industria fílmica y la radiotelefonía eran tan distintos a los medios audiovisuales de hoy, el lector actual reirá y disfrutará con las excentricidades de Carmen Miranda, tanto como lo hicieron nuestros abuelos.

Las noches... revela, por último, a una escritora que debería ser mucho más conocida. Culta, sofisticada, graciosa, Lucía Guerra y sus obras son un genuino aporte a esta alicaída literatura.



Las noches de Carmen Miranda, de Lucía Guerra. Sudamericana. 294 páginas

¡Mamá yo quiero! [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Mamá yo quiero! [artículo] Camilo Marks. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile